

# SOL y SOMBRA



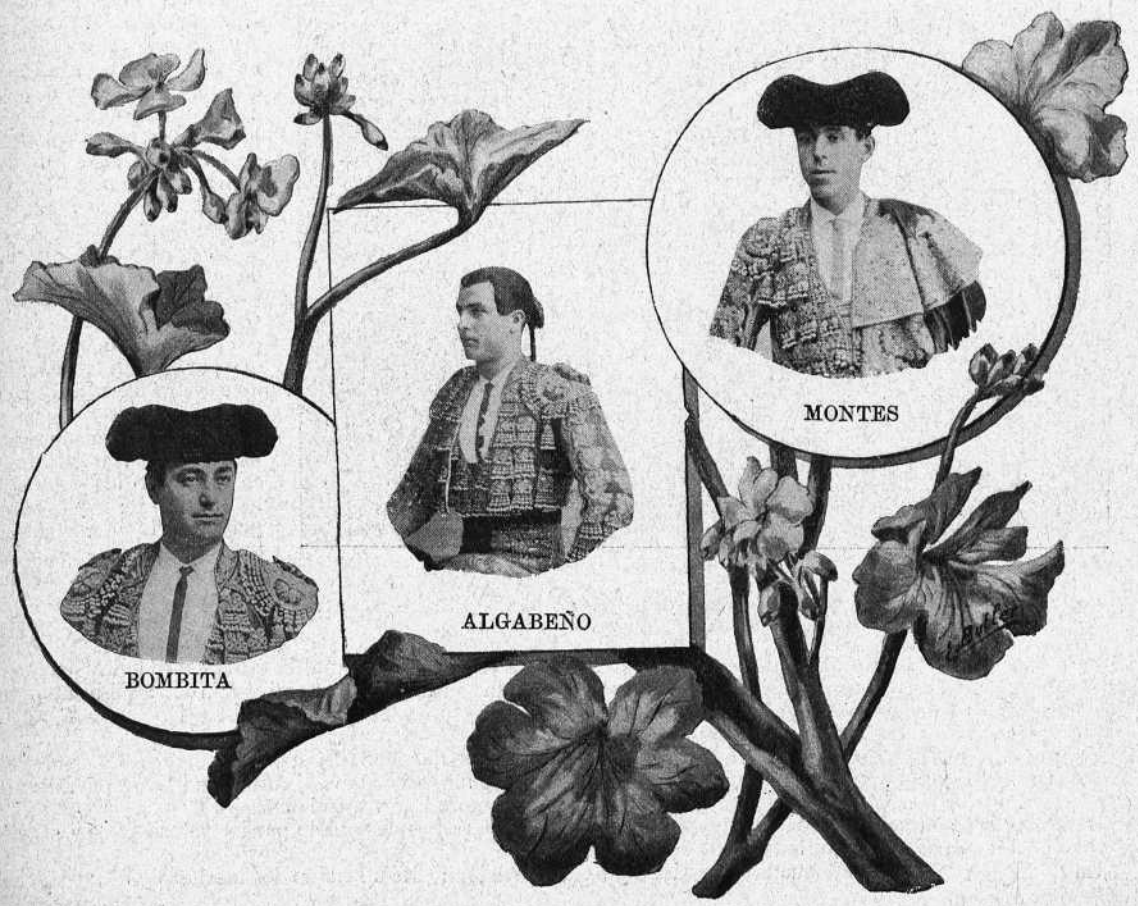
## SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Año III

Madrid 8 de Junio de 1899.

Núm. 112.

MADRID.—Décima corrida de abono.—Los matadores.



BOMBITA

ALGABEÑO

MONTES



## JUICIO CRÍTICO

de la décima corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el día 4 de Junio de 1899, á las cinco de la tarde.

Ni juicio crítico, ni casi mención merecen corridas como la que presenciamos en la tarde del domingo último. Es vergonzoso que en la plaza de Madrid, la que fuera un tiempo academia donde se jugaban las mejores reses y alternaban los mejores toreros; en la que compartió con la de Sevilla por la afición é inteligencia la facultad de hacer toreros y la de mantener la fiesta nacional en su antiguo esplendor, se dé al público una y otra corrida como las que estamos viendo ordinariamente.



Bombita pasando de muleta al primer toro

decir otro tanto. Nunca hubo cosecha tan grande, pero nunca vistieron la taleguilla tantas nulidades, endiosadas algunas por las palmas inconscientes de los *domingueros* y por las adulaciones de amigos imbéciles é ininteligentes ó de partidarios «de pago» ó de cobro.

Flor de un día son las notabilidades improvisadas en el toreo.

Y aun de los carteles en que se anuncian las corridas no puede fiarse el aficionado.

Porque, malos y todo, apenas hay corrida sin rectificación y enmienda. Que se inutiliza un toro, que falta algún banderillero, que se reemplaza algún picador por otro: casi siempre hay alteraciones.

De los toros dispuestos para enchiquerarlos, uno, cuando menos, es desechado por los veterinarios y sustituido por otro, no de la misma ganadería, sino de cualquiera otra.

En la décima de abono, efectuada el domingo próximo pasado, no fué uno, sino dos los desechados, y aún había

Duro es no poder emitir juicio sin graves censuras para ganaderos, empresa y toreros.

Pero no hay otro remedio, si ha de decirse la verdad.

Rara es la corrida—como no hemos presenciado en lo que va de temporada más de dos y no completas—en que los toros reúnan condiciones de edad, lámina, voluntad y poder; y aun hubo varias en que ni lámina ni aun edad tenían las reses.

Por supuesto que hablo de la edad como pudiera hablar de los *Viajes del Capitán Gulliver al país de los monos*, porque mucho tiempo hace que por casualidad sale al ruedo nuestro un toro con cinco años.

Es decir, que no se ha rebajado la talla, como decimos en otros asuntos, sino que se ha suprimido: hoy la edad reglamentaria oscila entre los tres y los cinco años, aunque llegando rara vez al límite superior.

Y de toreros y de matadores, particularmente, podemos

temores de que el público hiciese retirar otro por feto sin edad ni fuerzas, que fué lidiado en segundo lugar, sin más que algunas protestas de los aficionados cuando le vieron salir del chiquero.

Dos toros de los seis de D. José Clemente, de Sevilla, fueron reemplazados por dos de Arribas, los que ocuparon el primero y el sexto lugar: el primero, por mayor antigüedad de ganadería, y el sexto para que cerrara plaza, como es costumbre, toro de la misma vacada que la abría.

La afición se olió lo que podría dar de sí la función; porque si bien en la sombra no hubo escasa concurrencia, en localidades de cara al sol, apenas hubo aficionados netos de esos dorados á fuego, que en nada reparan y á quienes nada detiene cuando suponen que la corrida ha de valer la insolación que van á procurarse.

Bombita de primer matador y director, Algabeño y Montes (el nuevo) eran los matadores, y confesamos con lealtad, que solamente por ver «cómo se tira José», fué gran parte de la concurrencia.

Si hubiera sido posible la consulta, de seguro lo habrían declarado así los señores.

El ganado respondió á las tristes esperanzas ó á los presentimientos tristes de la afición. El primer toro de Clemente, ó sea el segundo de la corrida, en clase de becerro, cumplió; fue voluntario y empezaba á cornear con buen deseo. Y para animar al animal le metieron una vara de palo entre cuero y carne, porque de agarrarle de otra manera allí termina la historia del cabrito. El segundo Clemente no mostró bravura, aunque si tenía algo de poder, y tardeando arremetía á los caballos: en palos y en el final de su vida desarmaba algo.

El cuarto empezó con poder y escasa voluntad, y acabó en buey, huyéndose. El quinto hizo regular faena y acabó bien.

El primero de la tarde, que fué de Arribas, como queda dicho, fué desde sus comienzos un animal pacífico y terminó en buey. El segundo de Arribas, que fué el último en la lidia, quedó bien en todos los tercios: el toro de la tarde, aunque sin merecer grandes elogios: fué un buen toro.

La lidia, imposible: para tales gentes no hay toro posible: aquello fué lo más malo que hemos visto, ni aun en novilladas. Toros lidiados al revés desde su salida del chiquero, sin enmendarlo y sin *saberlo*, que es peor, el matador á quien correspondían.

Todos los peones estorbando y capoteando y soltando la tela en el suelo, ó resucitando aquella costumbre de torear desde el callejón.

No hubo un puyazo notable, no hubo un par de banderillas, no ya bien puesto, sino procurando aliviar á su matador; y no hubo matadores más que el Algabeño en su segundo toro.

Bombita, que no supo sujetar al primer toro, entró á matar cuarteando y remató con un golletazo, después de sufrir un palo en el brazo derecho, con desarme de todos los avíos. En su segundo logró dejar una en lo alto, algo ladeada, después de torear sin confianza y volviendo un tanto la cara; así me pareció al entrar á matar á volapié *cast.*

Algabeño ni paró ni dió un pase regular, siquiera, al primer cabrito que «le tocó en suerte», y entró á matar como una chispa eléctrica: el desenlace fué un bajonazo.

En el quinto volvió á ser el Algabeño que solía; paró con la muleta, dió algún pase cambiado y de pecho, con lucimiento, y entrando á volapié como él sabe, y saliendo limpio, dejó la estocada mejor de la tarde.

El toro nada tenía de particular, sino que se aplomó en el segundo tercio.

De Montes poco puede decirse y no muy favorable.

—Este chico lo trae todo hecho—decían no ha mucho los fáciles entusiastas de los matadores.

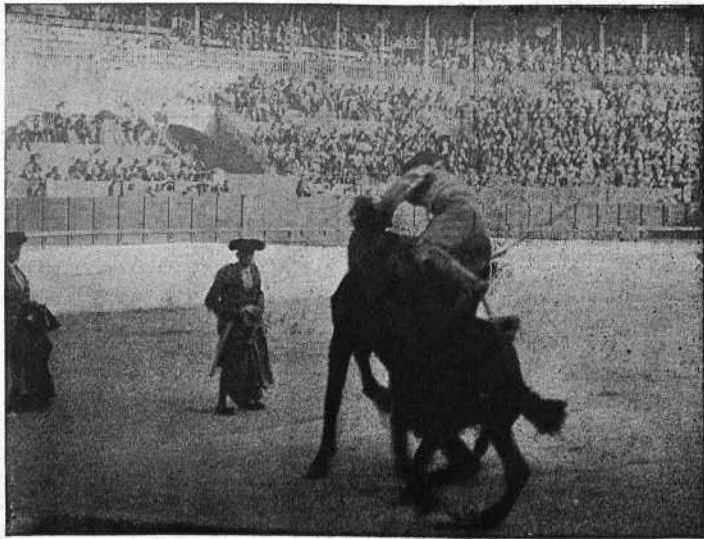
Y así debe de ser, efectivamente; porque no hemos vuelto á ver que haga cosa de provecho ni con la muleta, ni con el estoque, ni aun con el capote. ¿Que es más ó menos valiente con los toros?

De muchos hemos dicho otro tanto y no han cuajado, y de otros que ya empiezan á borrarse y no tardarán mucho en apagarse totalmente, habiendo sido *soles* durante unas temporadas, y convencidos los ilusionistas de la afición taurina, de la equivocación de sus juicios.

Montes entró á matar bien á volapié una sola vez en su primer toro y dejó una buena estocada y salió limpio; pero antes había entrado por sorpresa y á paso de banderillas dos veces, y toreó sufriendo coladas y sin arte, por no ver que lo hacía del revés y que el toro alargaba por un lado que era precisamente el que el diestro buscaba: es decir, que toreó al revés, según suelen varios matadores nuevos.

En el último de la corrida, que llegó bien á la muerte y sin resabios, Montes no toreó ni entró á matar bien; pudo apoderarse del animal y no paró los pies ni le empapó en los vuelos de la muleta.

Total: que la corrida fué de las malas que hemos visto en esta plaza; aunque tal vez, no la peor de las que podemos ver; porque siempre hay un «más allá» en todo, y particularmente en asunto de toros y toreros.



Una vara del Inglés y Montes al quite.

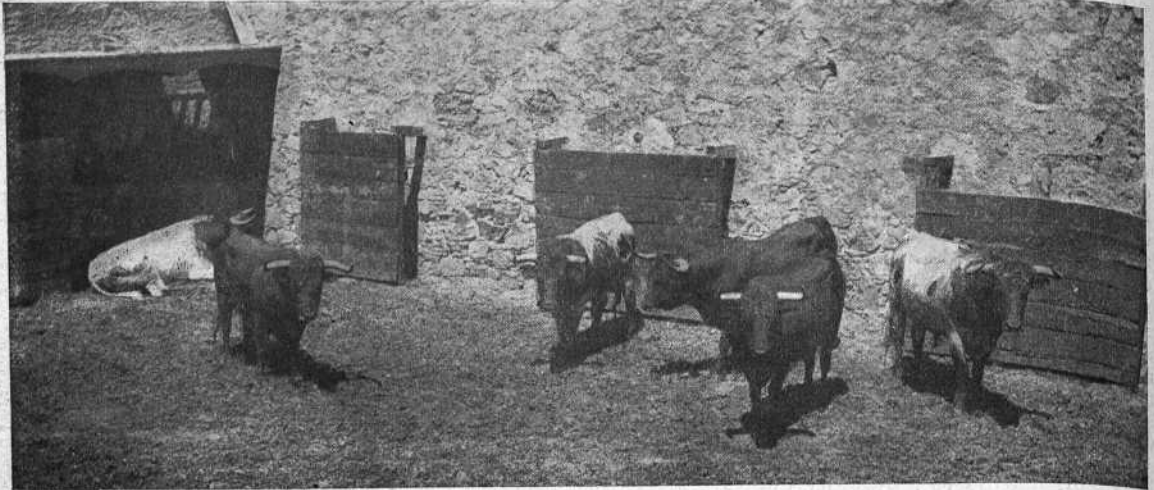
# BARCELONA

Corrida efectuada el 21 de Mayo.

Si el principal elemento en las corridas de toros es el ganado, la procedencia del que iba á ser lidiado por *Lagartijillo*, *Conejito* y *Villita* no parecia á los aficionados suficiente garantía para esperar un buen resultado, ni de la pelea de los bichos ni del trabajo que con ellos llevarán á cabo los espadas.

Los antiguos Torres de la Cortina (hoy de D. Luis Gamero Cívico), distan mucho de los de otras casas, en cuyas reses han sido siempre reconocidas la bravura y la nobleza.

No obstante, en los seis toros lidiados en esta corrida ha habido de todo, menos verdadera codicia.



Los toros de D. Luis Gamero Cívico en los corrales de la plaza.—(Instantánea de D. Francisco Valdés.)

El primero hizo la pelea demostrando su mansedumbre, saliéndose disparado en cuantas entrevistas tuvo con los ginetas; á palos y muerte llegó acentuando su tendencia á la huída. El segundo tuvo alguna voluntad y acudió bien á los capotes de los espadas, pasando sin ofrecer grandes dificultades á banderillas y muerte. El tercero se limitó á cumplir á fuerza de echarle los caballos encima; al segundo tercio pasó aplomado y desarmado, y huído y descompuesto al último. El cuarto comenzó la pelea con alguna voluntad, pero se *arrepintió* y terminó por sentirse al hierro y volver la cara; se dejó banderillar *mayormente*, y al último tercio llegó bravo y codicioso, humillando algo y sin querer parar. El quinto se mostró tardo, pero tuvo más poder que los anteriores; á palos llegó aplomado, é igualmente y con tendencia á largarse á la hora de la muerte. Y el sexto

resultó el de más cabeza, pero como los demás, sin codicia y saliéndose de estampía en cuanto sentía el hierro; efecto de lo mucho que *romaneó* pasó aplomado á banderillas, y, aunque noble siempre, también quiso buscar la dehesa antes de ser arrastrado.

La corrida no tenía nada de grande, pero bastante igual y bien presentada; estaban todos los bichos bien de carniceras, y, aunque hondos, eran bajos de agujas, á excepción del segundo, y, descontando á éste también, estaban todos los demás muy *descubiertos*; es decir, que aunque con buenas armas, éstas las tenían de manera que no impedían que los matadores pudieran meter el brazo con desahogo. (Hubo sorteo.)

El resultado del primer tercio fué: 40 varas, 16 caídas y 11 caballos arrastrados.

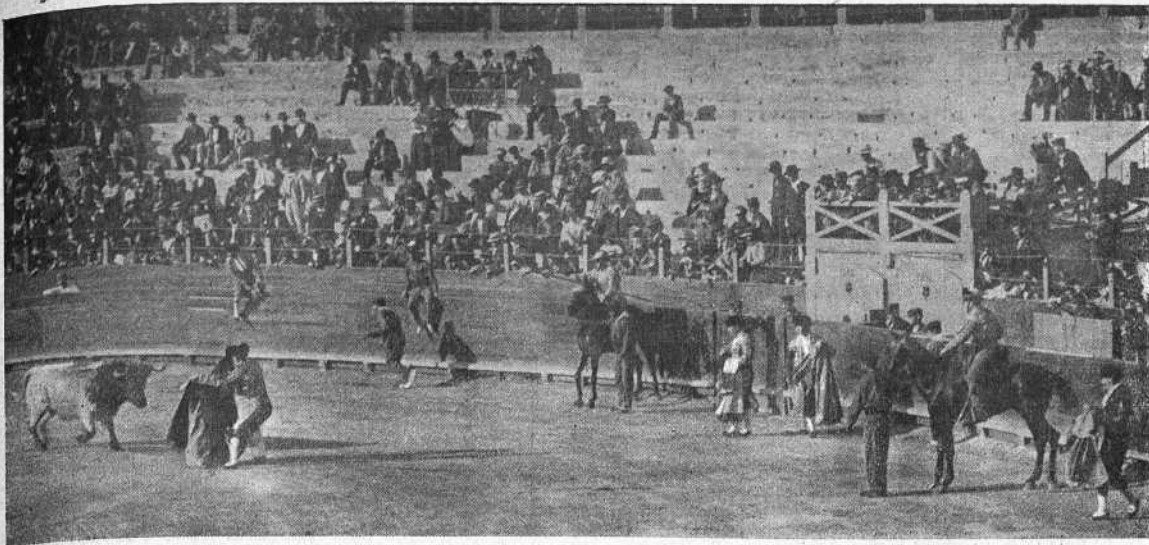
*Lagartijillo*.—Algunos años hacía que no teníamos el gusto de ver al valiente diestro granadino alternar en nuestro ruedo, no siendo muy apropiadas las condiciones de las reses que ha tenido que lidiar para apreciar los adelantos que puede haber tenido en el tiempo que ha transcurrido sin trabajar en nuestra plaza.

En la faena de muleta que empleó en su primero estuvo siempre cerca y valiente, pero no dió á los piés el reposo debido. Se arrancó la primera vez algo distanciado, y, aunque emprendió el avance con recitividad, parecióme verle desviarse antes de llegar al centro de la suerte, quedando la estocada algo perpendicular é ida. Volvió á entrar, pinchando en hueso, cuando el toro no estaba fijo en la muleta, siendo esta la causa de que no hiciera nada por el espada. El bicho dobló, levantándolo el puntillero, acertando después á la sexta.

En su segundo mandó retirar, con muy buen acuerdo, á cuantos toreros danzaban por el ruedo, y solo, con guapeza y parando en casi todos los paseos, siendo la mayoría perfectamente rematados, llevó á cabo una superior faena de muleta, valiéndole aplausos generales. Aunque sufrió alguna arrancada peligrosa, siendo en otra ocasión desarmado, no por eso perdió el espada la tranquilidad, mostrándose siempre valiente, sin abandonar un instante la cara de su



Ovación á *Conejito* por la muerte de su primer toro. (Instantánea de D. Francisco Valdés.)



Villita en un quite en el tercer toro.—(Instantánea de D. P. Agustí.)

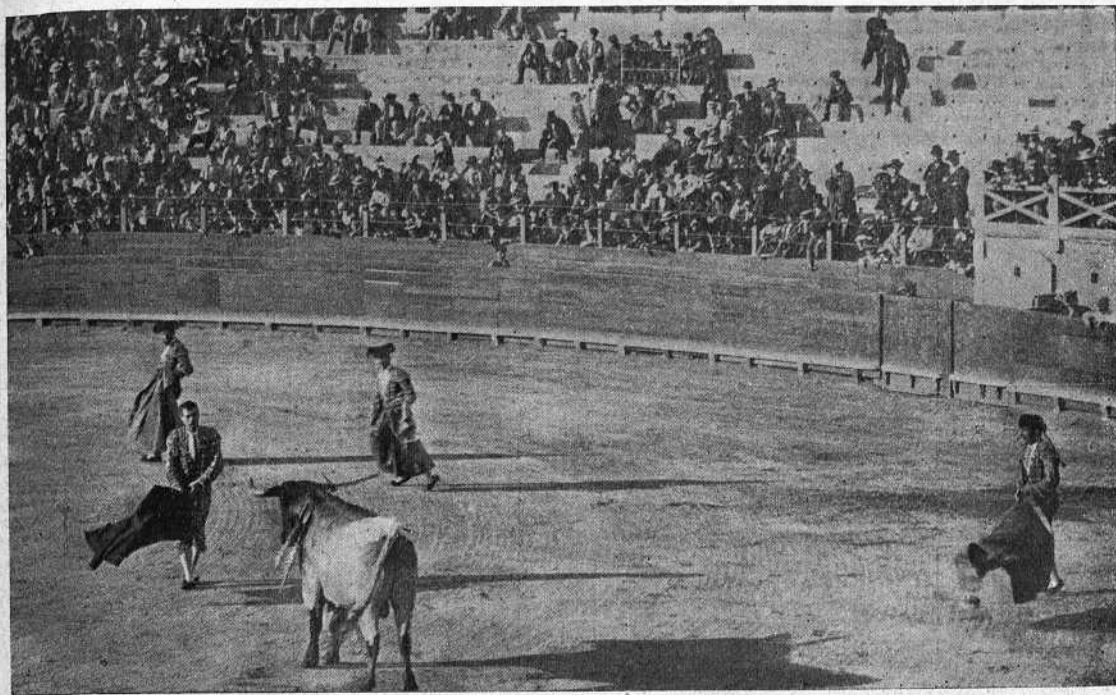
adversario, al que perfilándose bien y entrando con decisión, obligó á que mordiera el polvo de una estocada hasta la guarnición, muy buena, que resultó á un tiempo, ganándose el diestro una ovación y la oreja del bicho.

En quites y brega le ví actividad, y alguna que otra vez escuchó palmas. Al cuarteo, después de dos salidas falsas, clavó al toro sexto un buen par de banderillas, que fué muy aplaudido. Como director de lidia, pésimo, fatal.

**Conejito.**—Con la muleta, con el estoque, con la percalina y en banderillas ha sido el héroe de la tarde; y, siendo así, no hay para qué decir que la mayoría de los aplausos en los quites han sido para él; que escuchó dos ovaciones en la muerte de sus dos toros, concediéndosele además las dos orejas, y que fué frenéticamente aplaudido al adornar el morrillo del sexto toro con un nar de banderillas soberbio.

La faena de muleta en su primer toro fué superior y aplaudida con entusiasmo, terminando con la vida de su adversario de una estocada algo descolgada, entrando al volapié con los terrenos cambiados, que no necesitó puntilla.

En su segundo no fué la faena de muleta de tanto efecto, pero sí breve y acertada, y, entrando á matar como en su toro anterior, de dentro para fuera, recetó media estocada superior, quedándose el toro embebido. Como, aunque estaba muerto,



Villita pasando de muleta á su primer toro.—(Instantánea de D. P. Agustí.)

se resistiera á doblar, sacó el estoque, deslizándolo por el morrillo, é intentó el descabello, el cual acierta después con la puntilla. En una palabra: una buena tarde para el buen torero cordobés.

**Villita.**—Le tocó bailar con la más fea. El toro tercero fué el que más entero llegó á muerte, y el más huído y descompuesto, estando Nicanor desgraciado. Para quitárselo de delante necesitó entrar á matar ocho veces, unas á paso de banderillas y á la media vuelta otras, intentar cuatro veces el descabello con el estoque y una con el cachete.

En su segundo se hizo aplaudir en algunos pases ayudados, siendo cogido y arrollado al terminar uno con la derecha, no sufriendo más que el susto consiguiente. Se levantó, y tras dos pases, dados con coraje, se arrancó con fé y recetó á su contrincante una estocada algo caída, saliendo por delante y perseguido, perdiendo la muleta y viéndose precisado á tomar las tablas, cuya estocada bastó para que el bicho doblara para siempre.

En la brega y quites ocupó su puesto al principio; después del tercer toro se mostró bastante retraído.

Aunque *Colita* y *Trescalés* señalaran algún buen puyazo, el que más se distinguió fué el *Chano*, escuchando palmas.

En la brega, entre lo mucho detestable que se hizo, fueron aceptables algunos capotazos de *Recarcao* y *Berrinches*, y las únicas palmas en banderillas fueron para *Cerrajillas*, clavando también *Berrinches* un par de los buenos.

La entrada, buena en la sombra y escasa al sol. El Sr. Serrat presidió con acierto.—JUAN FRANCO DEL RÍO.

# ARANJUEZ

Corrida efectuada el 30 de Mayo.

Como de costumbre, acudió muchísima gente de Madrid á celebrar en el Real Sitio la tradicional fiesta de San Fernando.

Sinnúmero de mujeres bonitas, luciendo ricos mantones de Manila, dieron la nota alegre y pintoresca en aquel cuadro lleno de ambiente y luz, que convertía las calles y jardines de Aranjuez en un inmenso hormiguero humano, discurriendo bajo la influencia de un sol primaveral durante las horas que precedieron á la de la corrida.

Y eso que, dicho sea de paso, la empresa no puso de su parte nada para corresponder á los favores del público, pues con localidades que se vendieron como de sol y sombra, hubieron los espectadores *primos* de achicharrarse bajo los rayos de un sol verdaderamente tropical, hasta que fué arrastrado el último toro.

Para otra vez será conveniente que se suprima la calificación de sol y sombra, que no es más que un pretexto para cobrar á más precio unas localidades, que son de sol, *con todas sus consecuencias*, sin atenuaciones ni distingos. Bueno es que se explote el negocio, pero sin defraudar al público.

Esperamos que en lo sucesivo se corrija ese abuso, y por hoy nos conformamos con lo dicho, sin

perjuicio de volver sobre el tema, si es necesario, en defensa de los intereses de la afición.

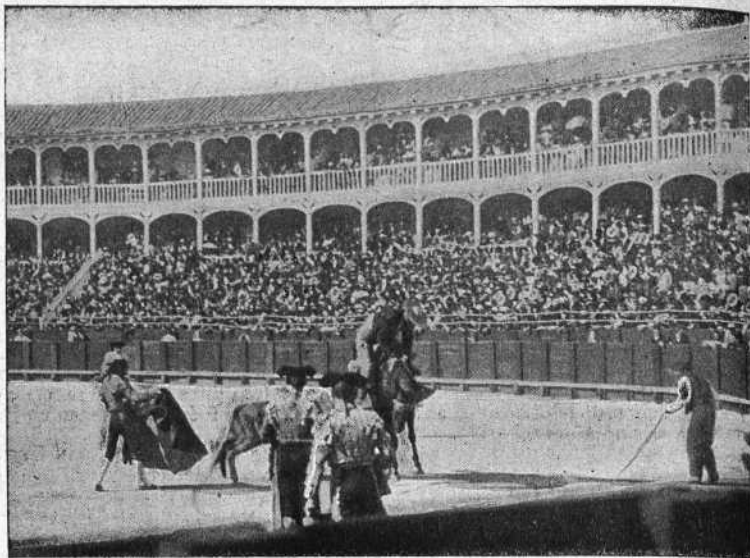
Y vamos con la corrida.

## El ganado.

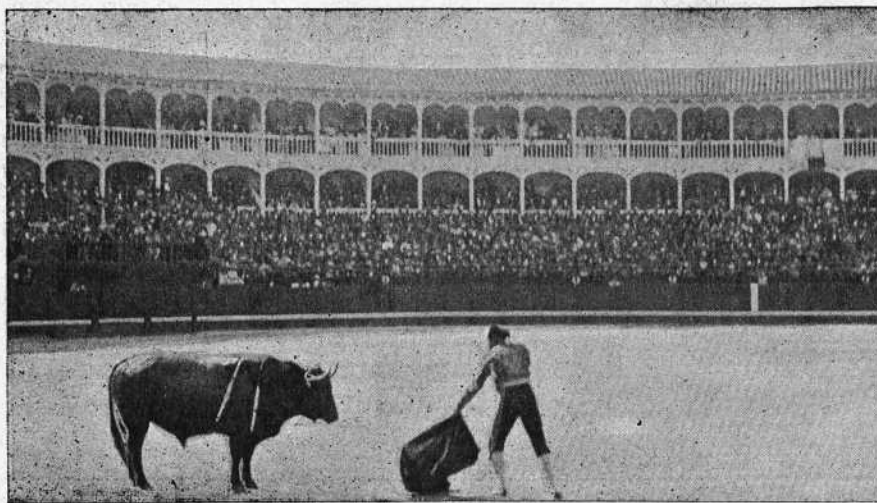
Los toros procedían de la vacada de Veragua. El primero mostró bravura y poder, arrimándose seis veces á los picadores, que le dejaron clavadas dos garrochas. El segundo aguantó siete puyazos, por seis vuelcos y un jaco difunto. El tercero se conformó con cuatro pico-

tazos, por dos tumbos y un caballo inútil. El cuarto, manso como el anterior, tomó á fuerza de ruegos cinco varas, proporcionando dos caídas. El quinto, casi de salida, se declaró en fuga, y como pudieron, los picadores le tentaron cuatro veces, á costa de una caída. El sexto, que era muy certero al herir, sin ser bravo, aceptó cuatro varas, á caída *por barba*, haciendo *cisco* cuatro caballos.

**Los espadas.**—*Guerrita*, previa una faena inteligente y lucida, se deshizo del primero con un pinchazo bien señalado y una estocada superior que hizo rodar al veragüeño y valió al diestro muchos aplausos.

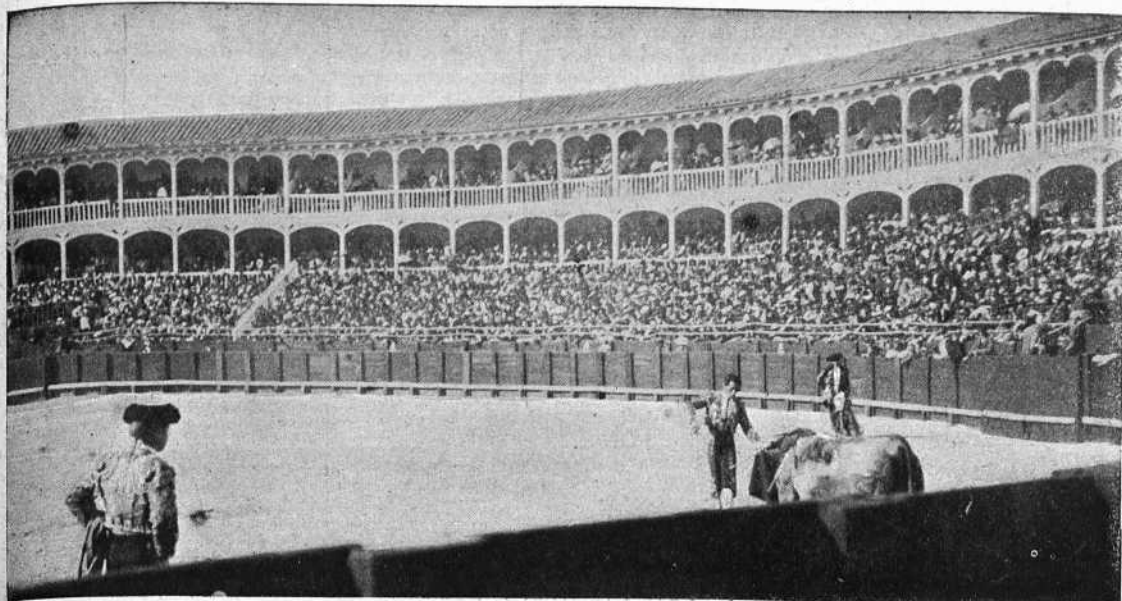


Una vara de Molina y Fuentes al quite.



*Guerrita* en el primer toro.

Breve fué la faena que empleó Rafael con el tercero para derribarle mediante una estocada mo-  
jándose los dedos. El maestro se sentó en el estribo, acarició al agonizante y colgó de un pitón el  
sombrero de un espectador. (Ovación.)



Fuentes pasando de muleta al segundo toro.

La que se repitió, *elevada al cubo*, cuando tomó los palos y puso al quinto de Veragua dos pares,  
clase *extra*, que ni dibujados.

Requirió Rafael los chismes de matar, y con un trasteo muy bueno preparó al toro para atizarle  
media estocada, recibiendo, un buen pinchazo, otra estocada con tendencias y un certero descabello  
á pulso. (Palmas.)

Fuentes se deshizo del segundo con un pinchazo sin soltar y media estocada buena, cuarteando  
bastante al herir, precedidas de una faena de muleta muy artística, por la que fué aplaudido.

Previo un trasteo brevísimo largó Antonio al cuarto una estocada atravesada y un certero descabello á pulso.

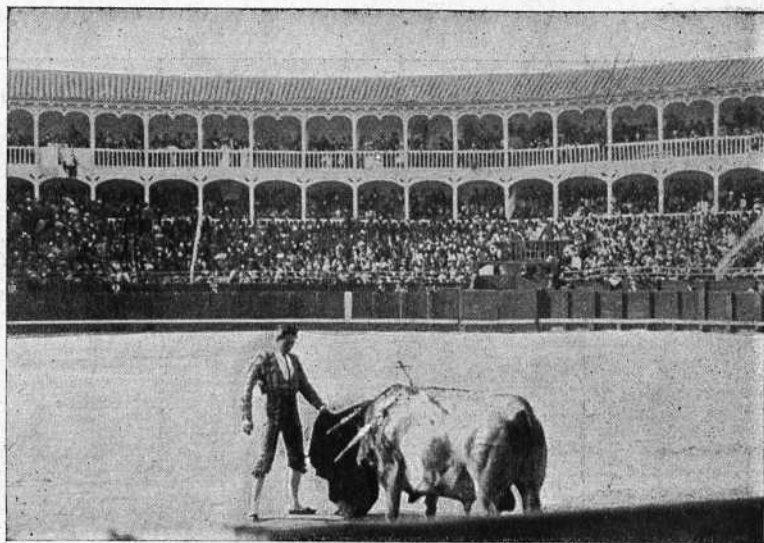
Una estocada buena, precedida de un trasteo regular, bastó á Fuentes para dar fin del último veragüño y de la corrida.

Clavó al toro quinto dos pares de banderillas, superior el segundo, por lo que fué muy aplaudido.

Ambos matadores estuvieron trabajadores y oportunos en quites, bregando superiormente y oyendo continuas ovaciones.

Con las banderillas, Antonio Guerra y Pataterillo; bregando, Juan Molina. Los picadores, cumplieron. La corrida, que en conjunto merece el calificativo de mediana por el ganado y buena por el trabajo de los diestros, resultó muy animada.

La entrada, un lleno. La presidencia, algo precipitada en el cambio de tercio al toro sexto, por lo que el público le obsequió con una serenata de pitos y palabras *gordas* más que regular.



Fuentes después de la estocada al toro segundo.

G. CARRIÓN.

# FERIA EN BAEZA

Siguiendo tradicional costumbre celebróse la fiesta anual en esta ciudad andaluza, con gran animación y regocijo de sus habitantes y forasteros del contorno, que en buen número acudieron á esparcir el ánimo disfrutando de cuanto constituía el programa, por demás ameno y variado, de los feriales festejos.

No nos detendremos en detallar el pintoresco aspecto que ofrecía el *Arca del Agua*, hermoso paseo donde se celebra la verbena, profusa y artísticamente iluminado con multitud de farolillos á la veneciana, donde en plácida bienandanza transcurrieron las horas hasta la madrugada en la contemplación del mujeriego, gala y ornato de tan brillante festival, amenizado por los acordes de la orquesta, dirigida con notable acierto por el Sr. Felizat.

¡Y vaya si son hermosas las mujeres de esta tierra! No es posible que haya festejo deslucido donde tanta divina belleza se reúne, dando con su presencia la nota culminante de la alegría en tan ameno conjunto...

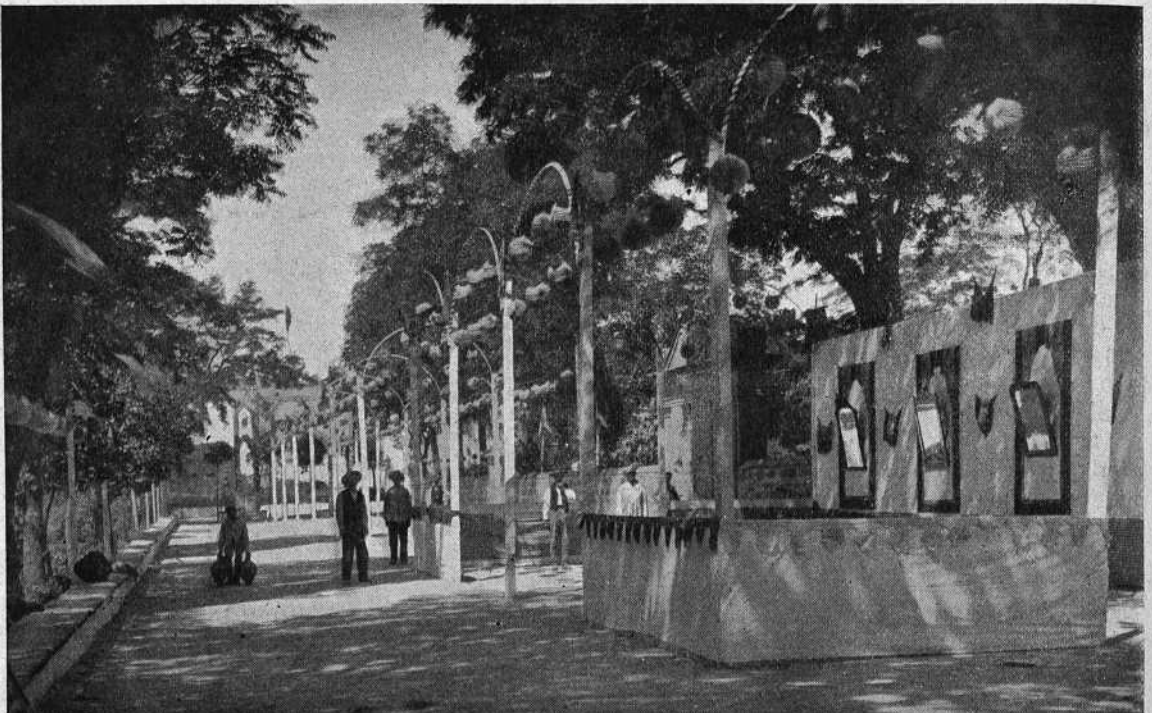
Aquí nos detenemos; falta espacio y aún hemos de ocuparnos en reseñar la corrida de toros, que, á juzgar por el cartel, promete ser buena. Figuran en el programa, para ser lidiados, seis toros de Ibarra, que deben morir á manos de *Guerrita y Minuto*. Si el resultado corresponde á lo que el cartel promete, apreciarlo podrán nuestros lectores por el imparcial relato que á continuación hacemos de la corrida.



Cartel del festival.



Cartel de la corrida.

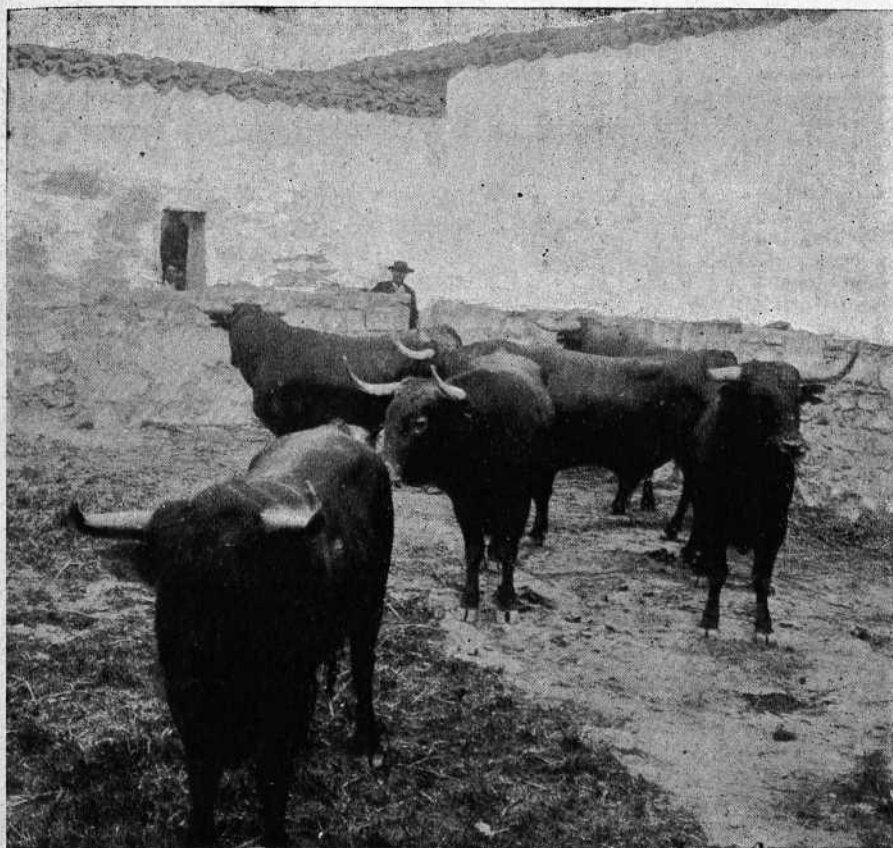


Vista del «Arca del Agua», donde se verificó la verbena la noche del 21 de Mayo.





Vista del palco de las presidentas de las carreras de cintas, efectuadas el 20 de Mayo.



Toros de Ibarra en los corrales de la plaza.

que salió con *muchos piés*, arremetió á los picadores, unas con voluntad y otras acosado, hasta ocho veces, derriban-

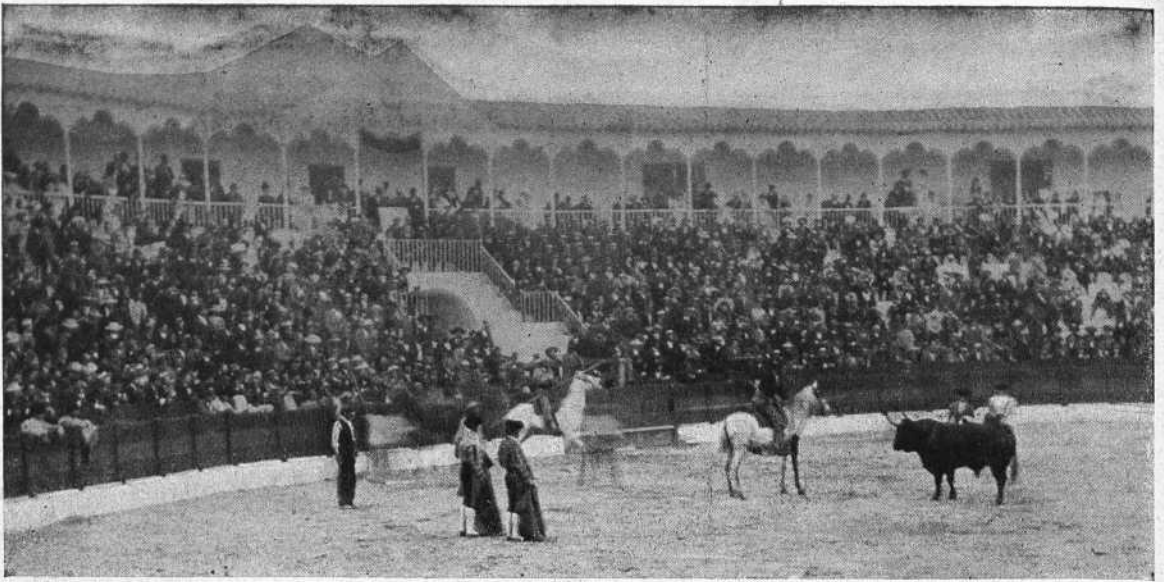
## LA CORRIDA

(19 DE MAYO)

Dió comienzo el espectáculo á las cinco menos cuarto de la tarde, bajo la presidencia de D. Pedro Manuel Mora.

Hecho el paseo, dióse libertad al primer toro de los destinados á la lidia, que, como los restantes, procedía de la vacada del Sr. Ibarra, y resultó de poder, pero sin pizca de codicia, aguantando seis puyazos, á cambio de tres vuelcos y cinco caballos fuera de combate. El segundo, con voluntad, pero sin poder, tomó siete varas, dejando un penco en la arena. El tercero, con tipo de bney, se acercó seis veces á los picadores. á los que propinó dos batacazos, despeñando un potro.

El cuarto, basto y feo, con la pata derecha hinchada por efecto de la lesión que sufrió al volcar el carro que lo conducía encajonado, mostró codicia y poder con los de á caballo, sufriendo siete *caricias*, propinando cuatro tumbo é inutilizando tres cuadrúpedos. El quinto,



El picador Molina citando.

do en cuatro y destrozando una cabalgadura. El sexto, el mejor de la corrida, mostró bravura y codicia, sufriendo nueve puyazos, por siete caídas y tres caballos para el arrastre. En general, los toros no valieron, ni con mucho, lo que costaron, pues apenas pueden calificarse de medianas las faenas que hicieron.

LOS ESPADAS.—*Guerrita* trasteó al primero con brevedad é inteligencia, y, aprovechando bien, entró en corto y con coraje, para dejar media estocada un poquito delantera, que bastó para que el bicho doblara. (*Muchas palmas.*) Se deshizo del tercero con pocos pases y media estocada, entrando bien. (*Palmas.*)

En el quinto, al que banderilleó magistralmente, recibiendo una ovación delirante, empleó una faena inteligente, para atizar un pinchazo en lo duro y un estoconazo superior que hizo caer al toro como herido por un rayo. (*Ovación entusiasta.*)

*Minuto* trasteó al segundo sobre tablas, eficazmente ayudado por *Guerrita*, y se deshizo de su adversario mediante un golletazo.

Quiso agradar en el cuarto, que no daba ocasión al lucimiento, y empleó una faena regular, para un pinchazo sin soltar, otro bajo, arrancando desde largo, y andando el toro, pues no había otro modo de acabar con aquel *pavo*.

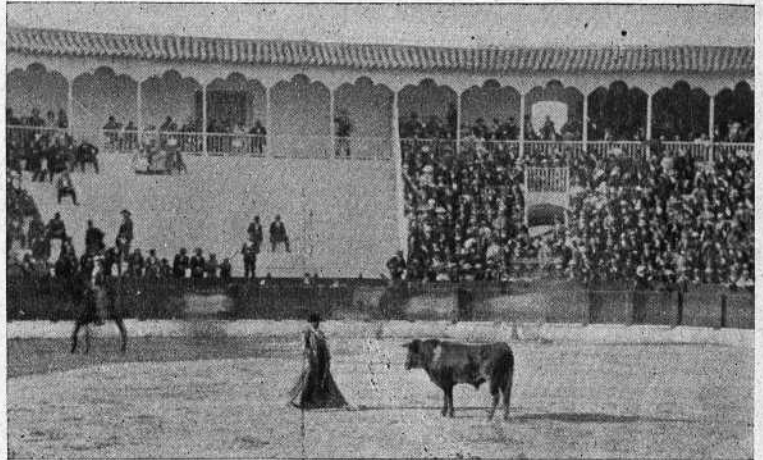
Acabó con el sexto, mediante un trasteo aceptable, media estocada en su sitio y tres intentos de descabello.

Ambos matadores estuvieron muy activos, oportunos y adornados en quites, cosechando muchos y muy merecidos aplausos. *Minuto*, puso al toro quinto un buen par al cuarteo que le valió palmas.

Con las banderillas, Juan Molina. Los picadores, entregando caballos. La presidencia, pesadísima en la suerte de varas, según costumbre en este país.

La entrada muy floja, nor lo que la empresa perdió unas 5.000 pesetas.

Abundaron las mujeres bonitas, luciendo vistosos adornos en sus vestidos y tocados.



*Guerrita* después de un quite en el primer toro.

A beneficio de los pobres, verificóse el día 20, un festival en la plaza de toros, donde corrieron cintas en bicicleta los más distinguidos aficionados al *sport*, ejecutando con las máquinas preciosas evoluciones. También lucieron sus habilidades como caballistas varios *amateurs*, que merecieron muchos y justos aplausos de la concurrencia. Después hubo *ómbela*, donde se rifaron multitud de objetos artísticos y valiosos, que produjeron buen rendimiento á la caritativa obra propuesta por los organizadores del festival.

De propósito hemos dejado para el final, tratar de la presidencia del espectáculo.

El Sr. Felizat, director y *alma* de los festejos, construyó un palco bellísimamente adornado, que ocuparon la presidenta Sra. de Felizat, las Srtas. Juanita Daniel, Rafael Acuña, Rosario Claramunt, Lolita Alhambra, Margarita Lacasa, Juanita Moreno, Fermina Bonilla... ¡La quinta esencia de la hermosura, la gracia, la distinción y la juventud de Baeza!... ¡Aquel palco fué un *cachito de gloria* que dejó caer Dios sobre la plaza, para que la fiesta de la caridad estuviese presidida por un coro de angelitos!...

Después de eso, solo nos resta consignar nuestro modesto aplauso á los que tan dignamente han organizado los festejos anuales, felicitando á cuantos en ellos han tomado parte, y deseando que siempre tengan igual acierto, en bien de los intereses de este hermoso país, para allegar elementos que contribuyan á fomentar su cultura y su riqueza.

(Instantáneas de D. Domingo López, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

ANTONIO LÓPEZ MAZA.

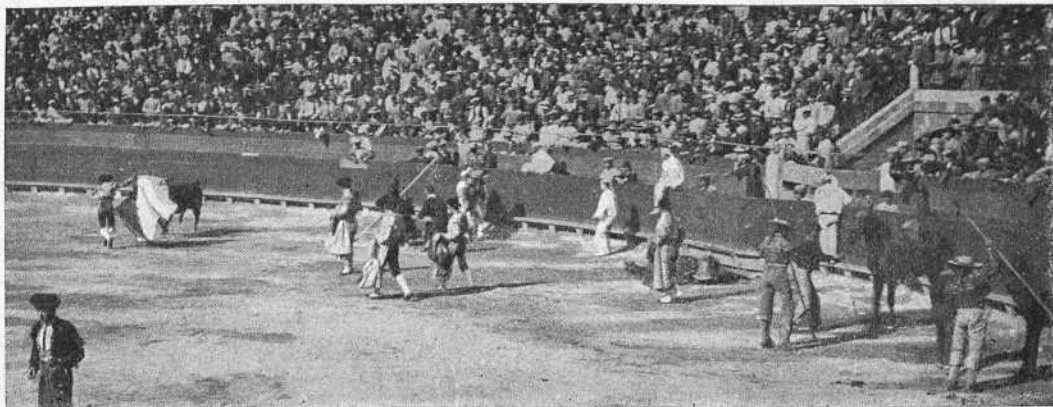
# VALENCIA

Corrida efectuada el 28 de Mayo.

«Si muero, recomiéndele eficazmente á D. Luis Mazzantini la celebración de una corrida á favor de mi familia.» Estas palabras pronunció el infortunado Paco Fabrilo en el lecho de muerte, á su amigo Porta. Inútil recomendación; Mazzantini y un sin número de diestros, se ofrecieron en cuanto llegó hasta ellos la fatal noticia de su muerte.

Desde aquel momento, se constituyó una comisión organizadora que sin tregua ni descanso se disponía á cumplimentar la última voluntad del amigo.

De proyecto en proyecto, vino á acordarse la celebración de una corrida mixta, compuesta de cuatro matadores de cartel y dos novilleros valencianos, señalando la fecha del 28 de Mayo para su realización.



Guerreiro en un quite en el primer toro.

En la primera combinación, quedó fuera del cartel Mazzantini, por tener dicha fecha comprometida en Francia; pero el suspenderse ésta, dió ocasión á que dicho diestro telegraficara pidiendo un puesto.

Como en todos los beneficios, hubo aquello de muchos ofrecimientos, que á la postre se convierten en que el día elegido lo tienen comprometido, ó que á última hora se resienten de heridas, etcétera; pero por fin se ultimó el cartel con Mazzantini, Villita, Padilla y Guerrero, y los novilleros Valenciano y Finito.

EL GANADO.—También éste fué punto de grandes variantes y componendas, viniendo á resultar que descompuso una corrida en la que numeroso público acudió á ejercer la caridad y otorgar sus aplausos á los que tan noble y desinteresadamente exponían la vida por la familia de los que en vida fueron sus compañeros.

Momentos antes de principiar la corrida, estuvo en un tris no se suspendiera ésta por tal causa.

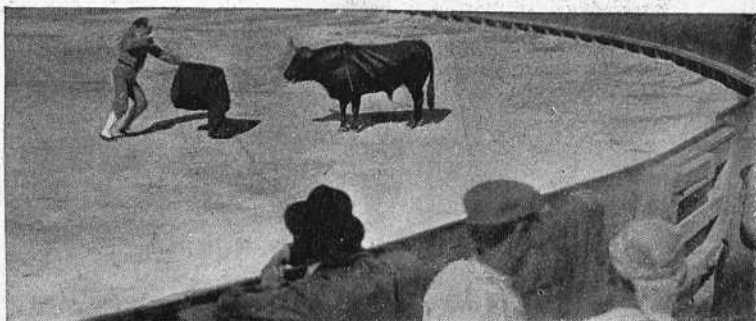
Después de muchos dimes y diretes y suspensiones de envío de ganado, vino la comisión á acordarse de cuatro novillos que D. José Morero Santamaría vendió hace catorce meses á la empresa de la plaza de Castellón, y que por suspensión de corrida se encontraban allí sin lidiar. Enterado este ganadero de que lo que él vendió por desecho á una plaza de tercer orden se iba á lidiar como bueno y en una plaza de primera, se opuso, telegrafizando al Gobernador de ésta.

Más de una hora estuvieron autoridades y diestros estudiando la solución del conflicto, viniendo á acordarse, á pesar de la oposición de Moreno Santamaría, en que se lidiaran dos toros de este señor en los lugares segundo y quinto; esto es, uno como toro y otro como novillo; dos de Flores en primero y sexto, y dos del Sr. Marqués de Fuente el Sol en tercero y cuarto.

Los que más probabilidades tenían de ser bravos, eran los de Flores, pues hacía dos días que se habían desencajonado, no así los de Fuente el Sol, que estaban desde hace tres meses próximamente en nuestros corrales, amansándose hasta el extremo de que el lidiado en tercer lugar se dejaba acariciar por el encargado de los corrales y los que en los mismos penetraban y lo intentaban.

Con tales antecedentes, omito decir nada respecto á la bravura que en la lidia demostraron todos ellos, matando como pudieron nueve caballos.

LOS MATADORES.—Mazzantini encontró á su



Mazzantini entrando á matar el primer toro.



Mazzantini después de la estocada en el primer toro.

toro tan huído como lo estuviere en los dos primeros tercios, y con dos pases con la derecha y uno con la izquierda, entró á matar desde *honesta* distancia, dejando una estocada baja.

Este toro fué superiormente banderilleado por Galea y Cerrajillas.

*Villita* tomó de muleta á un toro que, por lo aplomado, parecía estuviere enfermo, y con mucha voluntad y sin que el público notase las malas condiciones de salud en que se encontraba, dió tres buenos pases de muleta, y, aprovechando, dejó media estocada un poco descolgada, recibiendo muchas palmas.

*Padilla*, tuvo que entendedérselas con un toro fogueado y que al sentir la chamusquina se acordó de su bravura. Principió con un buen pase ayudado, y continuó su faena oyendo aplausos por su valentía y arte. A un tiempo, propinó al de Fuente el Sol una estocada contraria, terminando con un certero descabello á pulso. La ovación que se le tributó fué merecida.

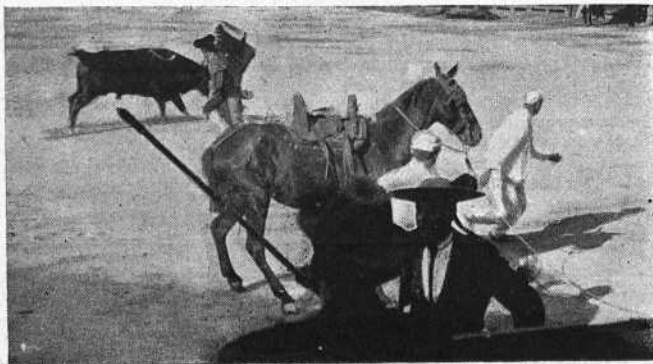
*Guerrerito*, por no variar, se las vió con un manso que no fué testado por milagro. Con deseos y valentía, le pasó bien de muleta, necesitando emplear para ver muerto á su enemigo, media estocada delantera y perpendicular, un pinchazo sin soltar y una estocada atravesada. (*Palmas.*)

Este diestro ha toreado en esta plaza dos beneficios para la familia de los *Fabrilo*.

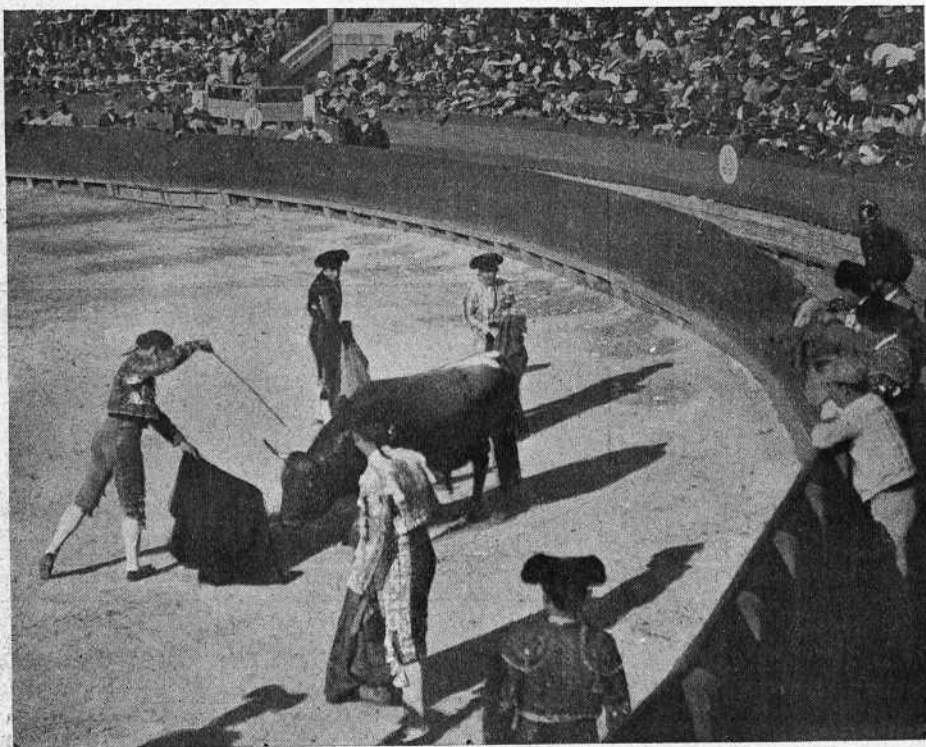
*Valenciano*, que por ignorancia de la presidencia se encontró tostado su toro, le trasteó con mucha inteligencia, sufriendo una arrancada peligrosa. Un pinchazo en hueso, una pasada sin herir y una estocada baja, fueron suficiente para dejar al toro en disposición de ser arrastrado.

Este toro aguantó cinco puyazos, sin calificación, y no debió nunca ordenarse se le clavaran rehiletes de cohetes.

A *Finito* le tocó el mejor toro de la tarde. ¡Qué lástima se estropeará un brazuelo al entrar á tomar una vara!



*Villita* en un quite en el segundo toro.



*Padilla* descabellando al tercer toro.

Muy parado y ceñido, oyendo muchos ¡olé! en cada pase, muleteó *Finito* á su toro; sin soltar, atizó dos pinchazos, rematándole de una buena estocada.

Dirigiendo estuvo superior D. Luis.

La familia de los hermanos *Fabrilo*, ha hecho á los matadores los siguientes obsequios:

A *Mazzantini*, un bastón con puño de oro.

A *Villita*, *Padilla* y *Guerrero*, un magnífico estoque á cada uno.

A *Valenciano* una petaca, y á *Finito* una pitillera.

Lo recaudado asciende á 25.450 pesetas, de las cuales hay que deducir algunos gastos.

Cáculase que los padres de los malogrados hermanos, obtendrán un beneficio líquido de cerca de 4.000 duros.

Todos, absolutamente todos los que en esta corrida tomaron parte, son dignos de un aplauso sincero por la muestra de compañerismo que dieron, tanto más, cuanto que algunos dejaron de torear ese día en otra plaza para que no faltara su concurso en obra tan meritoria.

FRANCISCO MOYA (*Luis*).

# MARSELLA

Corrida efectuada el 11 de Mayo.

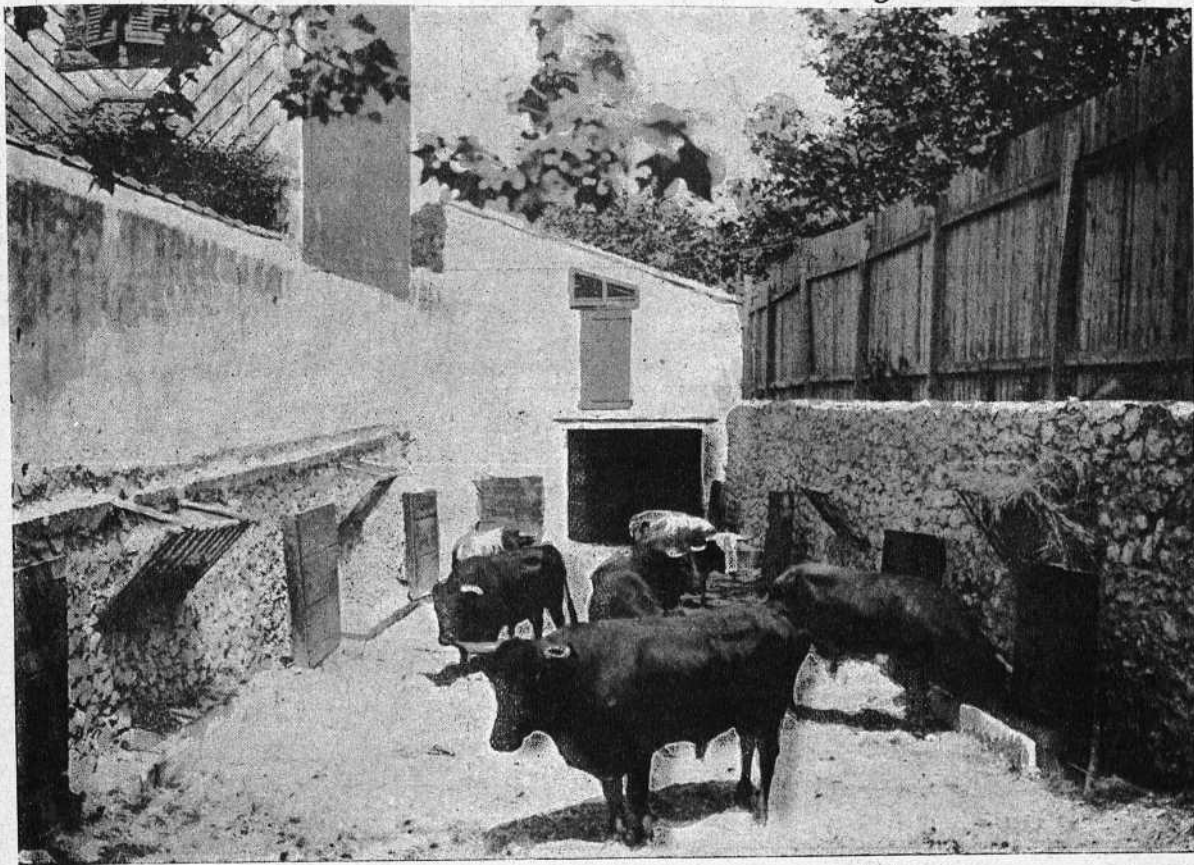
Es muy alegre la plaza de toros de la capital de «Provençe» y presenta un aspecto singular y pintoresco con sus esbeltos plátanos que, elevándose entre las localidades, prestan con sus ramas sombra y frescura cuando la naturaleza arde bajo el cálido influjo de los rayos de Febo, y el estridente *canto* de las chicharras ensordece á todos, salvo al buen aficionado que quiere toros.

Fuí con unos amigos á ver de qué manera se implanta la afición en la gran ciudad, nueva en cosas de toros. Después de comida la nacional *bouillabaisse*, esta sopa de pescado, particular de Marsella, y de tomar una taza de aromático moka, fuimos á la plaza, que se encuentra bastante lejos del centro, situada en la bonita y tan extensa *avenue du Prado*. Mucho ruido, mucha gente, no solamente por los toros, sino también por las carreras de caballos que se daba una gran reunión, la primera de primavera. Este acontecimiento ha detenido mucha gente, además del cartel de Guerra y *Conejito* lidiando seis toros de Cámara.

Los toros fueron de buena presentación, en kilos, pero muy desiguales de encornadura; hubo un cornibrocho, el quinto, y un bizco del derecho, el tercero; los otros, bien. Admitieron 36 puyazos y ocasionaron 14 caídas, dejando siete caballos para el arrastre.

El primero, fué blando en varas y de poder, sin malas intenciones en ningún tercio. El segundo, que se resentía de los cuartos traseros, ha tenido voluntad pero escaso poder; cortando terreno en banderillas y humillando mucho en muerte. El tercero, resultó blando al hierro y se colaba suelto también, derrotando en banderillas y muerte; fué guasón. El cuarto, muy voluntario, pero de poco poder, llegando bien á banderillas y reservón á la muerte. El quinto, de empuje y muy voluntario, tomó ocho varas y un refilón, dando cuatro caídas; la presidencia se durmió en varas y lo mató Molina de un puyazo. El sexto, buen toro, voluntario y de poder, noble en banderillas y muerte.

Guerra demostró valor é inteligencia en las faenas de sus dos toros, sobre todo en la del tercero, que, entablado, desarmaba; lo llevó con acierto á los medios, para pasaportarle de un pinchazo bueno, media estocada muy buena y un certero

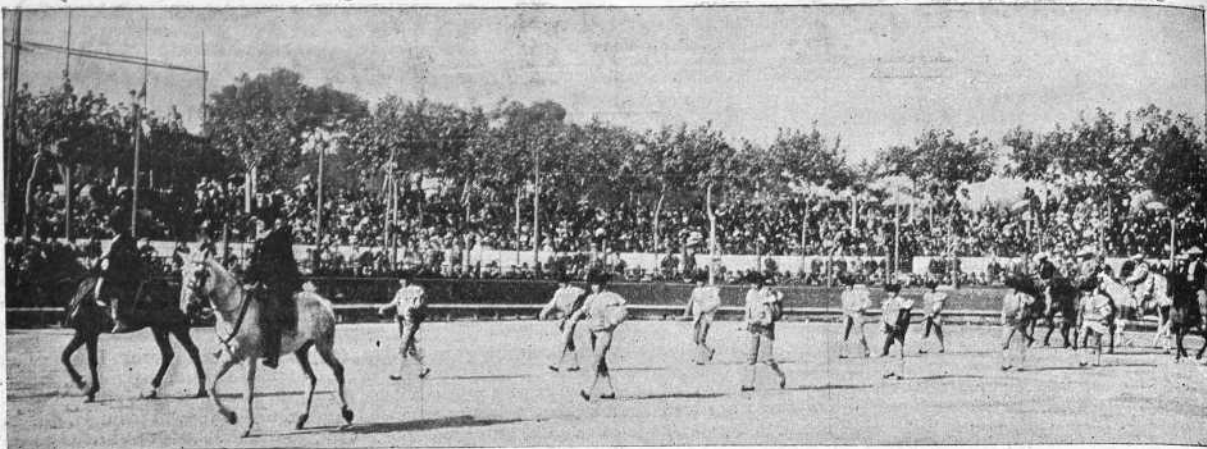


Toros de Cámara en los corrales de la plaza.

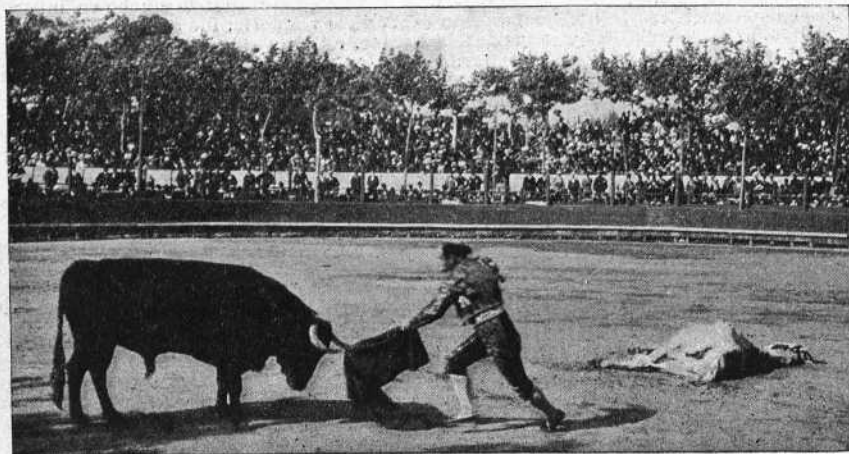
descabello. Con el primer toro, empleó también un pinchazo bueno, media estocada y un descabello á la primera. Como ya hemos dicho, el toro quinto lo mató Molina de un puyazo.

*Conejito* ha tenido más suerte con la capa y muleta que con el estoque; mató al segundo, sin confiarse, de un pinchazo á paso de banderillas, una corta ídem, una corta buena y otra delantera, que bastó. La faena empleada en el cuarto toro, fué buena; hubo pases de pecho preciosos, pinchó dos veces sin soltar, dió una estocada corta y media superior.

Pasó al sexto toro cuando el público pitaba por no tomar Guerra los trastos, como le pedían, porque sólo había matado dos toros, y los espectadores se creían engañados. Antonio, sin escuchar los gritos, cumplió su deber con frescura, y mató el toro de una soberbia estocada, cuando Guerra, que veía arreciar el motín, tomó el olivo con su hermano y Juan Molina; los que se fueron sin esperar otra cosa que verse libres del tumulto lo más pronto posible.



Paseo de las cuadrillas.

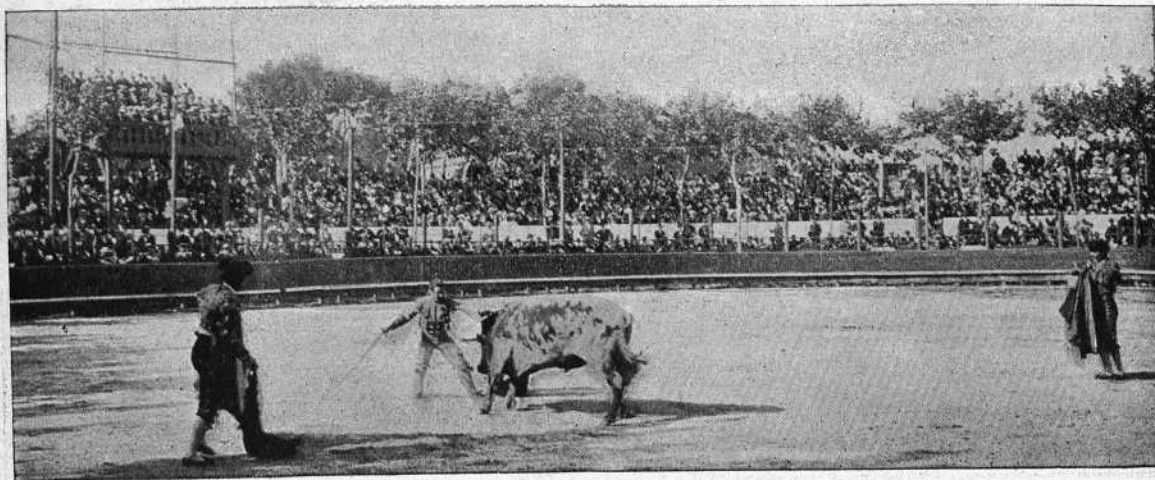


Guerrita entrando á matar.

Los maestros parearon el toro sexto. *Conejito* puso un buen par cuarteando; *Guerrita*, después de un par en la atmósfera, clavó enseguida uno de frente y dos cuarteando.

Es verdad que en España todo toro inutilizado en la lidia, no se cambia por otro; pero hay que decir en favor de la intransigencia del público de Marsella, que los precios eran muy altos y que las localidades más baratas costaron 5 francos 50 céntimos, precio que bien merece un poco más de complacencia por parte de la empresa y de los diestros.

Hubo un motín fenomenal; la Guardia civil y policía hubieron de despejar la plaza, y la muchedumbre se fué á la fonda donde se hospedaba Guerra, para regalarle una serenata de pitos regular.



*Conejito* pasando de muleta.

Todo esto por culpa del picador Molina, que tiene mala suerte con los toros. Eso es una vergüenza. De esta manera y con tan poca conciencia, creo que las corridas de toros en Marsella no podrán implantarse, y que la empresa vá por ese camino á un fracaso seguro.

(Instantáneas de Rouard, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Mosca



# stafeta taurina



**Toledo.**—La corrida celebrada en esta plaza el día 1° del actual, resultó buena en conjunto.

Los seis toros lidiados, procedentes de la ganadería de Carreros, cumplieron bien en todos los tercios.

**Dominguín**, encargado de dar muerte á los seis, estuvo muy bien, recibiendo continuas y merecidas ovaciones.

Con las banderillas se distinguieron **Cayetánito** y **Chato de Zaragoza**. Bregando, éste y **Torerito de Madrid**.

De los picadores, **Varillas** y **Moreno** en algunas varas.

El toro sexto fué retirado al corral, porque el Presidente precipitó el cambio de suerte al segundo tercio y el público protestó ruidosamente, arrojando al redondel botellas y otros efectos contundentes que hicieron imposible continuar la lidia.—*J.*

**Ronda.**—El día 21 de Mayo se efectuó en esta plaza una corrida de toros. El circo estaba casi ocupado por completo; dos bandas de música, militares, venidas de Málaga y Algeciras, invitadas por la empresa, amenizaron el espectáculo, que fué presidido por el alcalde D. José Aparicio.

Los picadores y banderilleros de ambas cuadrillas trabajaron mucho y bien. El picador **Cabeza de Dios** fué multado en 25 pesetas por haber rajado el primer bicho.

El ganado, de D. Antonio Halcón, muy bien presentado, de preciosa lámina, especialmente los lidiados en tercero y sexto lugar. Aquél hizo una pelea de bravo y noble; un toro que por sí solo acreditaba justamente una vacada. Tomaron en junto 44 varas, dieron 28 caídas y mataron 11 caballos.

**Bonarillo**, que salió cojeando, resentido aún de la herida que le produjo en la rodilla izquierda un toro de Conradi en la plaza de Madrid, mostró muy buenos deseos haciendo quites; cumplió toreando y estoqueando á los lidiados en primero y quinto lugar; superior se mostró en el tercero, al que después de quedarse solo toreó con verdadero arte é inteligencia y parando, dando pases de pitón á rabo, entre los que intercaló, en redondo, de pecho y molinete, ganándose una ovación durante faena tan artística. Después metió el pié, cogiendo media estocada corta en lo alto, y repitiendo la suerte dió un pinchazo y luego otro mejor, acostándose el bicho.

El otro espada, **Parrao**, compartió los aplausos con su compañero, haciendo quites oportunos y arriesgados y toreando de capa con mucho arte; muleteó sus tres toros con valentía, y los remató de otras tantas estocadas y un pinchazo. Al sexto le colocó un par de frente, algo abierto, precediendo una bonita preparación.—*El Corresponsal.*

**Linares.**—El día 21 de Mayo se efectuó en esta plaza una novillada. El ganado, perteneciente á D. Roque Segura, del Castellar, resultó manso.

Los espadas **Gordito** y **Potoco** estuvieron relativamente superiores, dadas las condiciones del ganado. Los despenaron de varios metisascas bajos, que es lo que requerían, pues ni acudían al engaño ni á nada. Por esta causa, los matadores fueron aplaudidos.

Los piqueros tuvieron que acosar al ganado para que tomaran varas. Podemos mencionar como sobresaliente entre la gente de á caballo, á **Carrero**, y como bueno, al **Pelao**.

Los banderilleros, todos muy trabajadores, sobresaliendo **Iglesias**, **Tagua** y **Cantimplas**.

Cogidas hubo y de gran exposición, para **Gordito**, al pasar de muleta á su segundo, y para **Niño**, el banderillero, al querer clavar un par al quiebro en un toro que no reunía condiciones, pero sin consecuencias.

La presidencia, sin entender de esto, y la entrada para ganar algunas pesetas.—*Ligero.*

El proyecto del gran festival ó gran corrida de toros que la Sociedad el **Fomento Nacional** prepara para el 22 del actual, en esta Corte, promete, según tenemos entendido, á más de la novedad en el espectáculo y adorno especial de la plaza, la de entoldar toda la parte de sol con vistosa techumbre de lona roja y amarilla formando los colores nacionales. Nueva

es la idea, y ofrecerá, en conjunto, un golpe de vista sorprendente, y si bien esto ocasionará grandes estendidos, realizará en un todo los fines que se propone el activo Director de esta Sociedad, á quien debe todo el desarrollo, que, según sus planes, ha de adquirir con impulsor de tanta fe como iniciativa.

Representadas las cuatro épocas del toreo con el lujo y esmero requeridos, y en que nos consta no se omiten gastos, por importantes que éstos sean, preparábase un festival tan nuevo y variado, que formará época en esta clase de espectáculos; terminando con la lidia de seis toros por las cuadrillas de **Guerrita**, **Lagartijillo** y **Algabeño**, estando invitado para presidir dicha fiesta el decano y simpático maestro, gloria del arte, **Rafael Molina**, **Lagartijo**.

Tenemos entendido que en dicho festival, y en la lidia y muerte de sus cinco primeros toros, tomarán parte el notable diestro **José Rodríguez**, **Pepete**, y como caballero en plaza, nuestro distinguido compañero en la prensa y simpático aficionado **D. Antonio Heredia**.

También, parodiando al Cid, hará derroche de sus facultades en esta clase de espectáculos, el simpático **José Bayard**, **Badila**, lanceando y rejoneando los toros destinados á este fin. Auguramos con tal cartel un éxito lisonjero á la Sociedad.

Se dice que los carteles y programas en raso, originales del renombrado artista **Sr. Leal Conde**, y litografiados en los talleres de los Sres. **Mateu**, serán una preciosidad.

**Cáceres.**—El 31 de Mayo se efectuó en esta plaza una corrida de toros, lidiándose seis de Veragua y actuando de espadas **Mínuto** y **Reverte**. El ganado se mostró reservón y hufido en los últimos tercios.

**Reverte** fué cogido al dar un pase en el segundo toro, infiriéndole una cornada de ocho centímetros en el muslo izquierdo; teniendo por esta causa **Mínuto** que matar los seis. **Enrique** fué también volteado por el mismo toro, sin consecuencias afortunadamente.

**Antonio Reverte**, á la hora de cerrar este número, continúa bastante aliviado de la cogida sufrida.

**San Fernando** (Cádiz).—Con una buena entrada celebróse en esta plaza el 21 de Mayo, una novillada.

EL GANADO.—Se lidiaron cuatro novillos del **Sr. Marqués de Tamarón**, actuando de espadas **Crispín** y **Manani**. Los novillos, aunque desiguales, cumplieron acercándose 29 veces á los de tanda, dando seis caídas y matando dos jacos.

LOS ESPADAS.—**Crispín**.—Muy valiente y con deseos de agradar. A su primero lo despachó con media estocada tendida y baja. Propinó á su segundo media estocada baja y un descabello con la puntilla.

Banderilleando al último, en compañía de **Manani**, dejó un par, y medio al cuarteo, pasables.

En quites, trabajador, valiente y oyendo palmas.

**Manani**.—Se deshizo de su primer bicho con tres pinchazos y media estocada muy bien puesta. Descabelló al cuarto intento. A su segundo y último, que era el mayor de la tarde, le atizó un pinchazo bien colocado, otro hondo y media estocada por todo lo alto, superior, saliendo por la cara y volteado. En el par que puso de frente, muy bien.

El banderillero **Alcántara** fué empononado por el tercero al saltar la garrocha, sin consecuencias.—*Pedro Tejera.*

A beneficio de la Asociación general de Empleados y Obreros de los ferrocarriles de España se celebrará el día 11 del corriente, en la plaza de Aranjuez, una corrida de toros, en la que los diestros **Mínuto** y **Dominguín** lidiarán seis reses de Bañuelos.

La Compañía del Mediodía pondrá trenes especiales al precio de una peseta ida y vuelta para los concurrentes á dicha corrida.

Dado el buen acierto de los organizadores, auguramos á la Asociación un éxito feliz.

**A nuestros lectores.**—Primorosamente editada por la casa Rué y Compañía, de Valencia, y al ínfimo precio de **cuenta centimos**, se ha puesto a la venta una magnífica colección de grabados (serie C), compuesta de 44 retratos de toreros.

También se imprimen anuncios al dorso de dichas tarjetas, al precio de 9,25 pesetas millar.

Los encargos se dirigirán a nombre de Luis Falcato, representante exclusivo de la casa Rué y Compañía, de Valencia en Madrid, calle de Mesón de Paredes, 13, 2.º izquierda.

**Lisboa.**—En la corrida del domingo 21 de Mayo nada vimos de particular; tanto es así, que ni merece reseñarla por culpa del ganado. Pocas palabras diremos acerca de ella.

El cartel que nos presentó la empresa no era muy satisfactorio para nosotros, pues sólo el nombre del ganadero ahuyentó a la mitad del público; lo que nunca sucede cuando los toros son de otros ganaderos más celosos y esmerados en la crianza de sus reses.

Si el Sr. Paulino da Cunha tuviese alguna consideración al público, ha mucho que no daría toros para una plaza de primer orden: pues lo que consigue con su insistencia es comprometer su nombre, el de los artistas que los lidian y el de las empresas que se los alquilan.

Podemos asegurar que los toros de esta tarde eran, de los de desecho, los peores. ¡Una vergüenza!

Es necesario que el Sr. Paulino da Cunha se convenza de que las empresas le pagan muy bien el ganado que le alquila, y que el público paga a subidos precios las localidades para ver semejantes *caracoles*.

Continuando así, no sólo ya el Sr. Paulino da Cunha, sino algunos otros ganaderos, seremos nosotros los primeros en aconsejar a las empresas que organicen corridas de seis toros nada más comprados en España, ya que los señores ganaderos portugueses conceden tan poca importancia a sus compatriotas y hermanos, y al nombre de sus ganaderías.

Repetimos, que toros de tal índole son impropios de esta plaza; y además, ganado de esa especie más bien se da, como lo hace el Sr. José María dos Santos, que no lo alquila, sino que lo regala.

Ahora pasemos a decir algo de los artistas.

**LOS CABALLEROS.**—Fernando de Oliveira lidió con arte los dos toros que le fueron destinados, y poco más hizo esta tarde. Dejando clavados rejones en los toros, sin partir, y rematando mal algunas suertes, su trabajo fué muy inferior a lo que debe exigirse a un artista de su nombre.

Manuel Casimiro, superior, obligando a sus dos a pegar como pocas veces se ve. La lidia que dió al quinto fué de un verdadero maestro, citando muy bien y alegrando a la res con mucho arte y valentía.

**LOS MATADORES.**—Quinto hizo todo lo posible por agrandar, y sólo pudo conseguirlo en el octavo, al cual pasó bien de muleta, dando algunos pases sin distanciarse que le valieron palmas. Con las banderillas estuvo muy bueno en el mismo toro, empleando cinco pares al quiebro, siendo el segundo admirable.

Jarana nada hizo, ni con el trapo ni con los palos; estuvo toda la tarde hecho un *tumbón*, por lo cual oyó muchas demostraciones de desagrado del público en general.

**LOS BANDERILLEROS.**—Sólo citaremos el buen trabajo de Theodoro Gongalves bregando, un par superior de Torres Blanco a suerte de *gaiola* y dos buenos pares de Francisco Saldanha. El banderillero Manuel Marto, que venía en sustitución de *Morenito*, sufrió una cogida de alguna consideración en la ingle. Fué conducido a la enfermería, donde se le practicó la primera cura.

En resumen: la corrida resultó desgraciada, por lo que no merecía habernos caldeado la cabeza y perder el tiempo en reseñarla.

La entrada, para perder.—*Carlos Abreu*.

**Burdeos.**—Para el día 21 de Mayo, los diestros *Bombita* y *Bombita chico* estaban encargados de entenderse en esta plaza, con seis toros precedentes de la ganadería de D. Teodoro Valle. *Bombita*, herido, fué reemplazado por Montes.

A las cuatro en punto de la tarde se presentaron las cuadrillas. Desgraciadamente los tendidos no ofrecían el animado aspecto de corridas anteriores, á pesar de que ésta fué irrepachable en todos sus aspectos.

El primer bicho, negro, núm. 32, bien armado, hizo una buena salida, y excitado á hacer frente á la caballería, tomó seis varas por cuatro caídas y una defunción.

Los banderilleros dejaron dos pares buenos; y Montes, de verde y oro, brindó á la presidencia y llegando con serenidad á su adversario, ejecutó un trasteo de muleta muy variado, á pesar de las dificultades para fijarlo. Antonio se perfió y entrando con mucha valentía dejó una estocada superior mojóndose los dedos. (*Ovación delirante*.) Diremos, entre paréntesis, que Montes y *Bombita chico* se distinguieron en quites.

El segundo toro, negro, núm. 37, tomó con voluntad cinco puyazos por una caída. *Bombita chico* se hizo aplaudir en

quites, como también Montes, que fué volteado sin consecuencias. Tres medios pares y uno entero, de banderillas, le clavaron sin gran arte, y *Bombita chico*, de verde y oro, brindó y con mucha guapeza desplegó un trabajo de muleta muy superior, que fué aplaudidísimo. Ricardo entusiasmado nos hizo admirar algunos pases de la buena escuela, y con cuatro pinchazos y una estocada un poco caída, se deshizo de su adversario. (*Aplausos*.)

El tercero, núm. 50, negro listón, acometió á la caballería aguantando seis puyazos por una caída. Dos pares y medio de banderillas constituyeron el segundo tercio. Los maestros torearon al *alimón*. Montes requirió estoque y muleta, y previo un breve trasteo, sufriendo un desarme, dejó media estocada que bastó. (*Ovación*.)

El cuarto, núm. 51, cornicorto, resultó duro en el primer tercio, aguantando seis varas, por dos batacazos y dos defunciones. Los banderilleros clavaron dos pares superiores y medio regular. *Bombita*, que no quiso verse eclipsado por Montes, empleó un buen trasteo y envió á su adversario al desollador con una estocada corta seguida de un certero descabello. (*Ovación*.)

El quinto, colorado, núm. 98, largo y abierto de cuernos, aunque tenía verdadero tipo de toro, resultó mansurrón haciendo pesados los dos primeros tercios, pues fué imposible hacerle salir de las tablas. Los banderilleros de Montes le pusieron par y medio de banderillas. Antonio buscó á su adversario en las tablas y viendo que no podía sacarlo á los medios, le atizó junto á los tableros una estocada caída, acertando el puntillero al tercer golpe. ¡Bravo, Montes!

El sexto, núm. 81, tomó cinco varas. Montes y *Bombita chico* se dispusieron á parearlo; el público pidió que lo hicieran al quiebro; Montes citó para esta suerte y dejó un buen par, pero á la salida fué cogido y volteado, pasando á la enfermería conducido por sus peones. La herida, afortunadamente, no ofrece gravedad. *Bombita chico* cerró el segundo tercio y brindando al público del sol, atizó al último de Valle una estocada superior, acostándose materialmente en la cuna. (*Ovación y oreja*.)

**Resumen:** Los matadores, superiores.  
Los picadores, bien. (El reserva, mal.)  
Los banderilleros, cumplieron.  
La presidencia, acertada.  
Los servicios, buenos.—*San Juan*.

**Toulouse.**—El domingo de Pentecostés, se verificó en esta plaza una novillada, en la que actuaron los jóvenes diestros *Bebe chico* y *Lagartijo chico*.

La corrida resultó muy interesante.

He aquí el resumen:

La presidencia, incompetente.

El ganado, excelente, voluntario y de poder; demasiado para novilleros.

Los matadores, muy afortunados con la muleta y el estoque y regular con el capote.

Los banderilleros, buenos, valientes y serenos.

Los picadores, muy medianos.

Los servicios, buenos.

La entrada, regular.

—En la misma plaza, se celebró al día siguiente la segunda novillada, con los mismos matadores.

La presidencia, regular.

El ganado, bueno.

Los matadores quedaron mejor que en la primera con el capote, y estuvieron afortunados en la muerte de los toros que les correspondieron.

Los banderilleros, bien.

Los picadores, menos malos que la tarde anterior.

Servicios, bien.

Entrada, buena.—*Bonnif*.

**Bibliografía.**—El inteligente aficionado portugués que bajo el pseudónimo de *José Pampilho* firma las revistas taurinas del periódico de Lisboa *As Novidades*, tiene en preparación un libro, que pronto se publicará, titulado *Aficionados e Ganaderos*.

Dicha obra, además de varios artículos taurinos, contendrá las biografías de los principales críticos y ganaderos del país vecino, acompañadas de magníficos grabados.

Creemos, pues, inútil recomendar á nuestros lectores este libro que, ciertamente, tendrá el éxito que obtuvo otro que el distinguido revistero publicó hace pocos años con el título de *Toireiros e Toiradas*, cuyas ediciones se agotaron completamente.

El día 24 de Mayo se verificó en Alpedrete una corrida de novillos, actuando de matador Germán Sánchez, *Serenito*, que quedó muy bien en la muerte de los toros que estoqueó, siendo muy aplaudido.

Banderilleando se distinguió *Marinero*, y bregando éste y *Villita chico*.